

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 5º de Cuaresma)

“Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos gentiles, estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: “ Señor, quisiéramos ver a Jesús”. Felipe fue a decírselo a Andrés y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó :” Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor, a quien me sirva, el Padre lo premiará. Ahora mi alma está agitada y ¿qué diré?. Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo : “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”. La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno, otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: “ Esta voz no ha venido por mi, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo, ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Esto lo decía dando a entender la muerte e que iba a morir.

(Jn. 12,20-33)

En el contexto de la Pascua judía, se acercan a Jesús unos gentiles que quieren verle. Quieren conocerlo, acercarse al misterio que envuelve a este Hombre y que les suscita interrogantes. Y se acercan precisamente, cuando “ha llegado la hora”; en esos momentos, en los que la cruz, va a ser la expresión plena de su vida entregada.

Es tiempo en el que seguir a Jesús, supone también seguir al crucificado. Y como él, acoger la disminución y las “muertes” que pueden significar dejar caer en la tierra, todo lo que es egoísmo y sombras, para que brote la energía vital de la vida entregada por amor: “ Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo pero si muere da mucho fruto”.

Es tiempo de vivir como Él, tiempo de entregar vida y servicio en el cada día, en situaciones límites, cuando la vida y las necesidades de nuestros hermanos lo requiera, Es tiempo de asumir nuestras propias debilidades y acogerlas como condición de vida, como cauces de esperanza liberadora.

Que seamos capaces de descubrir la fuerza dinamizadora que brota de la entrega hasta la muerte. Quién sirve con libertad, hasta el cansancio, quién arriesga y se compromete porque otros puedan vivir con dignidad, quién se olvida de si y en heroísmo anónimo, se entrega cada día para que sus hermanos puedan sentirse más felices, engendra vida .

¿Dónde estamos en este caminar hacia la Pascua?, ¿preocupados por conseguir una vida segura, plácida, bien posicionada, o corremos la aventura apasionante de, abandonados en las manos del Padre, seguir su Proyecto ,aunque pueda significar morir para Vivir?.

ORACIÓN

Haciendo silencio orante,

queremos seguir caminando contigo,
en esos momentos, próximos a la Pascua.

Como algunos gentiles
que deseaban verte, conocerte más,
también yo quisiera contemplar
más y mejor
el Misterio de la Pascua.
para contemplar y agradecer
el amor gratuito
que se hace vida entregada hasta la cruz.

“MI alma está agitada”, dices,
y vives la vulnerabilidad
del que intuye que puede ser herido
y herido de muerte.
Y vives el dolor del aparente fracaso
de un proyecto de amor.
Te has sentido despreciado y despojado
por defender al pequeño,
por mostrarnos el rostro de tu Padre Dios,
compasivo y cercano a su Pueblo,
por anunciar y vivir
el servicio y la humildad,
como forma de autoridad en tu Reino.
Por ser fiel a este proyecto,
vives la humillación y el desgarró,
herido por la soledad
y crucificado por la ambición,
por el silencio cobarde o indiferente
y por el poder.
Y sigues caminando
con el conflicto a cuestas,
acompañando
a todos los que caminamos
con el “alma agitada”,
ofreciendo rutas sanadoras,
espacios de descanso
y esperanza.

Que en la serenidad
que me regala tu Presencia
acoja todo lo que agita e inquieta

mi vida,
las pequeñas cosas que me descolocan,
los interrogantes
que me desconciertan;
las disminuciones y las muertes
que se acercan a mi vida:
una ruptura, una decepción, un fracaso,
la pérdida de fuerzas o de salud;
el sinsentido de realidades personales y sociales,
que oscurecen el horizonte
y ahogan la esperanza.

Que como Tú, aquiete el temor
y siga adelante
respondiendo,
en los pequeños momentos
o en las grandes decisiones,
a lo que Tú sueñas
que sea mi Proyecto
y mi forma de vivir.

Ayúdanos , Señor
a comprender y a desarrollar
la fuerza dinamizadora
que brota de la entrega
hasta la muerte.
“Si el grano de trigo no muere, queda infecundo,
pero si muere, da mucho fruto”.
Que, descentrados de nosotros mismos
vivamos abiertos a las necesidades de los otros,
entregando lo mejor,
sirviendo en silencio,
asumiendo el conflicto y el riesgo,
por la fidelidad al Reino,

En tus manos dejamos el fruto maduro
de muchas vidas
hechas entrega fecunda y compartida.
Que descubramos en ellas,
la fuerza liberadora de la cruz
que se hace vida y esperanza
para todos.

Amén.

(F.Oyonarte,hcsa)

